



Foto: www.state.gov/secretary

AGUA COMO SINÓNIMO DE DESARROLLO Y ENTENDIMIENTO INTERNACIONAL UN TEMA PARA LA AGENDA DIPLOMÁTICA

Durante la celebración del Día Mundial del Agua y ante los miembros de la Sociedad Geográfica Nacional, la Secretaria de Estado de Estados Unidos fue clara en señalar los compromisos del gobierno de Barack Obama y de su gestión internacional de la mano con los recursos hídricos

**Por HILLARY CLINTON
Secretaria de Estado de los Estados Unidos**

Sin duda, el tema del agua merece la atención que está recibiendo en la actualidad, debido a que en muchos aspectos define la existencia de nuestro Planeta Azul. Este elemento es de vital importancia para casi todos los quehaceres de la actividad humana, desde la agricultura e industria, hasta la producción de la energía. Al igual que el aire que respiramos, es vital para la salud de las personas y las comunidades. En sentido literal y figurado, el agua representa la fuente de la vida en la Tierra.

El agua también puede traer devastación, pues las sequías impactan a más personas que todos los desastres naturales combinados. Las inundaciones, así como el acceso inadecuado al agua, el saneamiento y la higiene, causan la muerte de más de 1.5 millones de niños cada año. Estos desafíos del agua son más severos en las naciones en desarrollo, pero afectan a cualquier territorio en la Tierra.

Los expertos predicen que en el 2025, dentro de 15 años, casi dos tercios de los países del mundo tendrán dificultades para acceder al recurso hídrico. Muchas fuentes de agua dulce estarán

bajo la presión adicional del cambio climático y del crecimiento de la población. El acceso a fuentes seguras de agua potable es una cuestión de seguridad humana. Es también un asunto de seguridad nacional. Y es por eso que, tanto el presidente Obama como yo, reconocemos que los problemas del agua son esenciales para el éxito de muchas de nuestras mayores iniciativas de política exterior.

El 70% del uso del agua del mundo se dedica a la agricultura; por eso promover la seguridad alimentaria depende de una buena política del manejo de los recursos hídricos. Las inundaciones y las sequías pueden acabar con los cultivos y las economías que dependen de la agricultura.

También estamos trabajando para empoderar a las mujeres de todo el mundo, porque dependiendo del continente del que estemos hablando, el promedio es de 60% de mujeres agricultoras. Además de eso, las que no tienen acceso al saneamiento deben caminar durante horas, cada día, sólo para localizar y llevar el agua, cuando sería más provechoso invertir tiempo y energía en sus familias y comunidades.

“Queremos identificar oportunidades estratégicas para trabajar con empresas privadas y llevar sus conocimientos técnicos y capital para vencer los desafíos que enfrenta el sector hídrico”

Parte del problema consiste en la adaptación al cambio climático y sus impactos en el agua. A medida que la Tierra se calienta, los patrones de lluvia pueden cambiar, y con ellos, los nuevos patrones de sequías e inundaciones.

Pasamos mucho tiempo trabajando en temas como terrorismo, control de armamentos y proliferación nuclear. Estos son, evidentemente, temas importantes que merecen nuestra atención. Pero el del agua es diferente. Para los Estados Unidos, el agua representa una de las grandes oportunidades diplomáticas de nuestro tiempo, que permitirá salvar millones de vidas, garantizar la seguridad alimentaria, promover nuestros intereses de seguridad nacional, proteger el medio ambiente, y demostrar a miles de millones de personas que Estados Unidos se preocupa por ellas.

CINCO CORRIENTES POR SEGUIR

Quiero subrayar cinco corrientes de acción que conforman nuestro enfoque hacia los desafíos del agua.

- En primer lugar, fortalecer la capacidad a nivel regional, local, nacional e internacional. Los países y las comunidades deben tomar la iniciativa para asegurar su futuro. Estamos buscando la manera de trabajar con socios internacionales que impulsen soluciones para fortalecer el sector del agua y el saneamiento. La Corporación de Desafío del Milenio está apoyando a los países que se comprometen a hacer las reformas necesarias, mejorar la gobernabilidad y asumir los retos de desarrollo referentes al tema del agua. La Agencia de Desarrollo de Estados Unidos (USAID) está trabajando a nivel de base y con los ministerios nacionales, para mejorar la gobernabilidad y la creación de capacidades.

Tenemos que fortalecer los mecanismos regionales de cooperación para la gestión de los recursos hídricos que trascienden las fronteras nacionales. Hay más de 260 cuencas fluviales en el mundo que fluyen a través de las diferentes naciones. Pero no podemos resolver aisladamente los problemas del agua de estos países. Debemos ver cada cuenca hidrográfica o de un acuífero regional, como una oportunidad para realizar una cooperación internacional mayor.

La cuenca del río Nilo, por ejemplo, es el hogar de 180 millones de personas repartidas a lo largo de 10 países de África Oriental. Muchas de estas naciones se encuentran sumidas en la pobreza y 7 de ellas han experimentado conflictos recientes. Los expertos estiman que la gestión cooperativa de los recursos hídricos en la cuenca podría aumentar su crecimiento económico, sacarlas de la pobreza y sentar las bases para una mayor estabilidad regional.

- En segundo lugar, hay que redoblar nuestros esfuerzos diplomáticos y obtener una mejor coordinación. Más de 24 agencias de la ONU y otros organismos intergubernamentales y multilaterales de desarrollo, como el Banco Mundial, están dedicadas a temas del agua. El trabajo de estos organismos a menudo sufre de una falta de coordinación y atención de alto nivel. La Declaración Conjunta de la Cumbre del G8 en L'Aquila, Italia envió el mensaje de que los problemas del agua son una prioridad para la comunidad internacional. Nos comprometimos a darles seguimiento, a presentar los problemas del agua dentro de las organizaciones intergubernamentales, las instituciones financieras internacionales y otros organismos regionales y mundiales.

- El tercer elemento de nuestra estrategia frente al problema del agua es la movilización del apoyo financiero. Hemos visto cómo subvenciones relativamente pequeñas pueden tener un enorme impacto en la seguridad del agua. Hace diez años en el Ecuador, la USAID comenzó varios años de asistencia técnica, para apoyar la creación de un fondo fiduciario de agua, para la futura protección de las cuencas hidrográficas de Quito. Hoy, gracias a la labor de numerosos asociados, ese fondo ha llegado a los US\$6 millones; se otorgan US\$800,000 al año para los esfuerzos de conservación. Otras subvenciones están dirigidas a apoyar proyectos de saneamiento, higiene o la mejora de la calidad del líquido que involucran tecnología de pequeña escala, tales como la de purificación del agua doméstica.

“La Declaración Conjunta de la Cumbre del G8 en L’Aquila, Italia envió el mensaje de que los problemas del agua son una prioridad para la comunidad internacional. Nos comprometimos a darles seguimiento”

- En cuarto lugar, hay que aprovechar el poder de la ciencia y la tecnología. Se ha logrado éxito con soluciones simples, tales como filtros de cerámica y desinfectantes de cloro. Pero hay un número de áreas donde la ciencia y la innovación pueden tener un impacto enorme. Los investigadores que trabajan en las agencias de EE.UU. han descubierto mejores técnicas para la desinfección y el almacenamiento de agua potable, para la predicción de inundaciones y sequías, y para mejorar la productividad del agua destinada a la alimentación y el crecimiento económico. También hemos visto avances en nuevas tecnologías para el tratamiento de aguas residuales, la desalinización y el uso de sistemas de información global. Tenemos que trabajar más duro para compartir este conocimiento con el resto del mundo.

- Es por eso que el aspecto final de nuestros esfuerzos relativos al agua consiste en ampliar el alcance de nuestras asociaciones. Combinar nuestros puntos fuertes y esfuerzos con el trabajo de otros; así tendremos resultados que sean superiores a la suma de las partes. Organizaciones filantrópicas privadas, tales como la Fundación Bill y Melinda Gates, el Conrad N. Hilton Foundation, y Rotary International, también están cada vez más comprometidas con el agua y el saneamiento. Queremos identificar oportunidades estratégicas para trabajar con empresas privadas y utilizar sus conocimientos técnicos y capital para vencer los desafíos que enfrenta el sector hídrico.

La canalización de estas cinco corrientes de acción para crear un río poderoso que se extiende por todo nuestro programa diplomático no será fácil de realizar. Pero por suerte, tenemos el equipo adecuado para el trabajo. Mientras nos enfrentamos a este reto, una cosa que va a perdurar es el compromiso de los Estados Unidos con los problemas del agua. Estamos en esto a largo plazo. Tenemos que hacer esto por nosotros mismos y por las generaciones futuras. ■

(El artículo completo está en: www.state.gov/secretary/rm/2010/03/138737.htm)

